

MAESTROS DE LA ORTOPEDIA

Semblanza del doctor Isidoro Slullitel

Isidoro Slullitel nació en 1905, en la Comuna de Palacios, Provincia de Santa Fe, a pocos kilómetros de la ciudad de Rosario. Proveniente de una familia de inmigrantes, mostró desde joven fuertes inquietudes acerca de diferentes áreas del conocimiento, hecho que forjó en una personalidad definida no sólo por el amor a su profesión, sino también signada por la pasión y el exquisito conocimiento de las distintas expresiones del arte. Fue gestor e impulsor, junto con otros reconocidos maestros de la ortopedia argentina, de una corriente científica poco habitual en el país de mediados del siglo pasado.

Fue un destacado ortopedista de la ciudad de Rosario, profesor de la Universidad Nacional de Litoral y jefe de Servicio del Hospital de Granadero Baigorria (hoy Hospital Eva Perón). Fundó el Sanatorio Laprida en el que, junto con su entrañable hermano Jaime, formó numerosas generaciones de ortopedistas, a quienes inculcó que la práctica médica sólo puede ejercerse, en su esencia, en ineludible consonancia con el apego al estudio, la discusión científica y el amor al prójimo. Fue también allí, en su casa, donde definitivamente cultivó y desarrolló su pasión por la ortopedia.

Perteneció y presidió numerosas sociedades científicas, entre las que destaca la Sociedad Argentina de Ortopedia y Traumatología en el bienio 1968-1970.

Su pasión por los tumores óseos y su profunda amistad con Fritz Schajowicz, tuvieron como fruto varias publicaciones en el *Journal of Bone and Joint Surgery*, mostrando así a sus discípulos, el espíritu científico con el que ejercía su profesión. Mostrando el camino... como siempre lo hizo.

Pero su polifacética personalidad lo llevó a incursionar en diferentes ámbitos, como la pintura, la literatura y la cultura en general. Actuó como un relevante gestor cultural en apoyo y difusión del arte en las instituciones rosarinas. Fue un verdadero mecenas que fomentó, en tiempos difíciles, exposiciones y publicaciones de jóvenes artistas, a quienes visitaba frecuentemente, compraba sus obras y al mismo tiempo aprendía de ellos. Desarrolló así su conocido aprecio por la pintura y la literatura.

Su moderna casa de la calle Alem se convirtió en un foro para la reunión de intelectuales y artistas,



entre los que se destacaron pintores como Berni y escritores como Jorge Luis Borges. Interesado en la investigación de las artes plásticas y la historia de Rosario publicó tres obras todavía únicas sobre el tema: *Pintores de Rosario en lo que va del siglo* (1963), *Cronología del arte en Rosario* (1968) y *Crónicas, documentos y otros papeles* (1971).

Ofreció numerosas conferencias, como "Arte y medicina", en las que abordaba y vinculaba sus dos grandes pasiones. Durante varias décadas conformó una importante colección de pintura rosarina, que exhibió en varias oportunidades en diferentes museos argentinos y que hoy pertenecen, en parte, al acervo municipal de Rosario.

Creo que analizando su obra se puede identificar el espíritu de Isidoro Slullitel. Esta densa trama de actividades profesionales, investigaciones y conferencias en el campo de la medicina y, por otro lado, sus incursiones relacionadas con las artes plásticas, reflejan su pasión por el saber. Más aún, el mecenazgo y la docencia médica reflejan la generosidad y la grandeza de compartir estos conocimientos con los jóvenes, tal vez en un intento de que perduren a lo largo del tiempo.

Dr. Miguel Capomassi